

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN CALLE ANTONIO VICO, Nº 26 Y 28.

RUBEN MANUEL GÓMEZ MURO

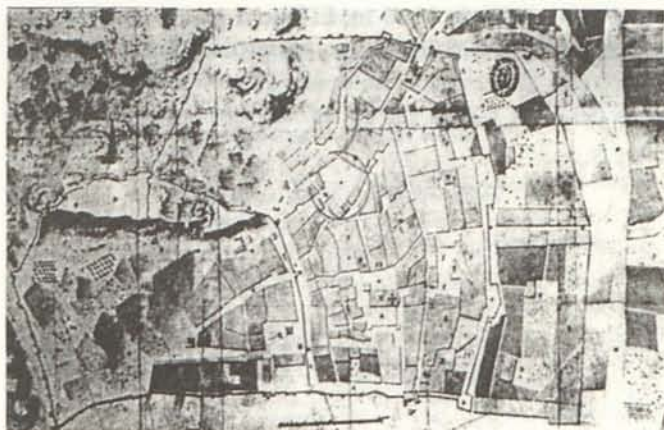
Resumen: Debido a las planimetrías efectuadas a lo largo del siglo XIX, la línea de muralla levantada en el siglo XI en Almería es conocida con bastante precisión. Pero estos mapas no parecen estar libres de errores ya que recientes excavaciones -además de revelar el discurrir de la muralla con total exactitud- están mostrando algunas sorpresas, como en ésta, donde las estructuras halladas parecen pertenecer a un sistema defensivo de una puerta a la ciudad que no aparece en ningún mapa del siglo XIX.

Abstract: Because of maps done during all the 19th Century, the line of the 11th century wall is known with quite precision. But those maps don't look like free about mistakes, so recent excavations -further teaching the walls line with exactitude- are showing some surprises, like this one, where found structures are seemed to belong to a defence system of a city door which is not present on any 19th century map.

1. SITUACIÓN.

El solar objeto de esta intervención arqueológica de urgencia es el resultante de las demoliciones de dos viviendas con-

tiguas: el número 26 y el número 28 de la calle Antonio Vico. El solar ofrece una extensión de 412 m². En cuanto a la orientación apunta 16° en dirección NNE.



LAM. I. Planteamiento de la intervención.

El plano del solar con las divisiones en sectores y subsectores queda de la siguiente manera (escala 1:200):

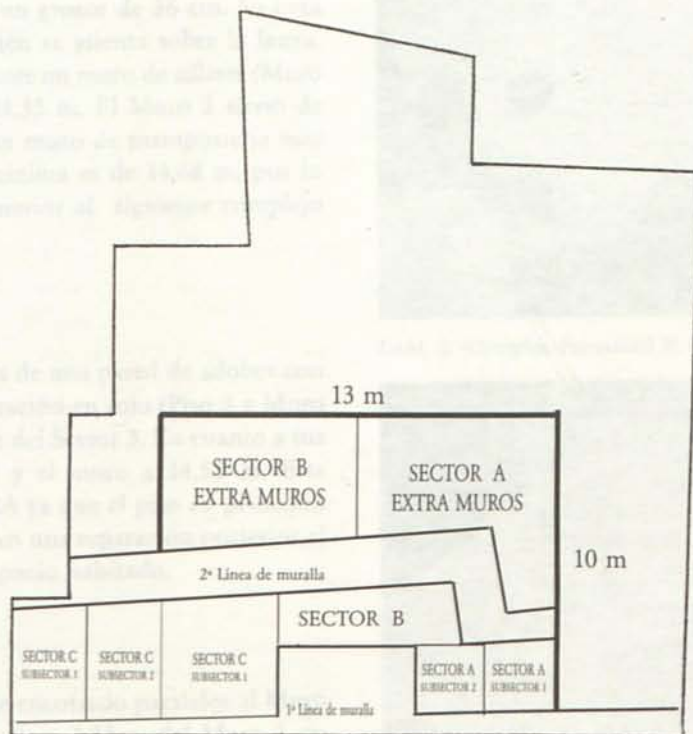


FIG. 1. Plano del solar.

2. ESTRATIGRAFÍA Y NIVELES DE OCUPACIÓN.

Las dos áreas en las que se divide la excavación se presentan como dos realidades distintas y como tales han sido tratadas a la hora de redactar este informe. El área Entre Muros está caracterizada por las continuas fases de ocupación que se documentan y muestra un desarrollo estratigráfico que gira en torno a las estructuras que la abrazan y que en poco se asemeja al que encontramos en el otro área: una zona exterior, "marginada" en cuanto a niveles de ocupación, y cuyo protagonismo estratigráfico está acaparado por el curso de una antigua rambla.

- Área Entre Muros:

-U.S. 0: Nuestro análisis ha de comenzar haciendo la descripción de los niveles de relleno pertenecientes a las cimentaciones de los muros de las últimas viviendas edificadas en el solar a los que denominaremos U.S. 0. Como se describió al inicio el solar poseía una pendiente que iba desde 30,00 m sobre el nivel del mar en la parte más próxima al Cerro San Cristóbal a 29,30 m en la parte más cercana a la Puerta Purchena. Pues bien, en el Sector C la potencia estratigráfica de la U.S. 0 llega a alcanzar 1,70 m; conforme nos acercamos al Sector B ésta va disminuyendo debido a la pendiente quedándose en 1,60 m; finalmente en el Sector A su potencia se fija en 1,40 m. Observando las cotas iniciales de superficie podemos calcular que los niveles de relleno desaparecen aproximadamente a 28,30 m en el Sector C, a unos 28,00 m en el Sector B y sobre 27,90 m en el Sector A.

Respecto a la morfología del estrato, éste está compuesto de una tierra de color marrón muy oscuro que presenta gran abundancia de piedras de mediano y gran tamaño (entre éstas últimas las propias de la cimentación de los muros) acompañadas de otros materiales muy recientes tales como fragmentos de ladrillos, losas, cerámica moderna, metales (como por ejemplo la cerrajería de una puerta), maderas, cristales e incluso plásticos.

Es en los niveles más profundos de la U.S. 0 del Sector C donde hallamos el único material arqueológico destacable en este estrato. Estos elementos fueron utilizados como relleno de cimentación de las primeras construcciones en la zona realizadas a partir de 1855. Me estoy refiriendo a varios fragmentos de la propia muralla y a dos proyectiles de catapulta cuya ubicación original quizás no estaría muy alejada de donde fueron encontrados. En efecto, en 1855 al igual que se echó mano de cascotes de la demolida muralla para rellenar las fosas de cimentación de las nuevas construcciones del barrio obrero también pudieron utilizarse aquellas "dos piedras" que por allí rondaban y para las que nadie veía ya otra utilidad.

Estos dos proyectiles están tallados en piedra maciza consiguiendo una forma casi esférica. El primero tiene un diámetro de 55,7 cm y 48 cm el segundo.

Finalmente hemos considerado incluir en esta U.S. 0 un pozo negro cegado existente en el Sector C. Su fondo está situado a una cota de 27,80 m rompiendo por tanto la U.S. 1 y el Piso 2 (como veremos más adelante). Entre el material destacamos algunos fragmentos de ollas y de metales que probablemente fueron arrojados allí como desechos. Su cro-

nología es difícil de precisar pero dado que no se tenía noticia de él puede pertenecer a la vivienda construida a principios del s. XX.

-Piso 1: En el Sector A nos encontramos con el primer nivel de ocupación documentado al que hemos llamado Piso 1. Se halla a una cota de 28,51 m. La superficie que se ha conservado de él es muy reducida ya que fue destrozado en su mayor parte cuando se realizaron las fosas de cimentación para las construcciones de 1855. La parte conservada se encuentra adosada a la cara este del torreón -que quedó a una cota de 28,98 m una vez fue demolido- y esto precisamente es el motivo por el que ha llegado hasta nosotros ya que esa cara sirvió de apoyo para la cimentación de uno de los muros de una vivienda de 1855 lo cual supuso que en esa pequeña porción de terreno no se bajase de 28,98 m quedando ahí el piso intacto. Este piso está formado por una gruesa capa de mortero de color blanco. El material cerámico hallado sobre este suelo es muy escaso y poco significativo pero afortunadamente pudo hallarse una moneda en la que puede leerse el año: 1784. Estamos pues ante un piso de finales del s. XVIII, época en la que comenzó a urbanizarse aceleradamente toda esta zona extra muros (en torno a las futuras calles Regocijos y Federico de Castro), conocida poco después como Barrio Nuevo.

Aunque sólo conocemos una pequeña parte de este piso podemos intuir su extensión debido a dos factores: a) Un revestimiento presente en la totalidad del trazado de la primera línea de muralla que marca la cota de este suelo en los Sectores B y C. En el Sector B el enlucido termina a 28,60 m, en el Sector C continúa a esa misma cota y va subiendo conforme nos dirigimos hacia el cerro San Cristóbal marcando al final del sector una cota de 28,90 m. b) El recorte de la segunda línea de muralla que fue realizado a 28,46 m, una cota similar a la del Piso 1. Por tanto al demoler la segunda línea de muralla el rasante de la vía quedó aproximadamente a unos 28,50 m construyendo sobre él poco después el Piso 1.

Resumiendo podemos afirmar que la segunda línea de muralla fue demolida a comienzos del s. XVIII (ya que no aparece en el plano de 1712 dedicado al Marqués de Canales). A partir de estas fechas comenzó la ocupación y urbanización de toda esta zona extra muros (como puede apreciarse en el plano de 1771) realizándose entonces una serie de pequeñas obras públicas: se revestió todo el trazado de la primera línea de muralla y se creó el Piso 1.

-U.S. 1: Este estrato es otro relleno, pero a diferencia de la U.S. 0 no forma parte de las cimentaciones de los muros de las edificaciones realizadas a partir de la segunda mitad del s. XIX. Está localizado en el Sector C, junto a la primera línea de muralla y presente a lo largo de todo su trazado. Su cota media de aparición es de 28,05 m y desaparece a 27,22 m, rompiendo -como veremos ahora- los pisos 2, 3 y 4.

Su característica principal es la gran abundancia de huesos que contiene, lo cual hace pensar que la fosa fue excavada para enterrar a varios animales. En cuanto al material hallado y su cronología éste se limita a unos cuantos fragmentos de ollas y platos y un interesante proyectil de plomo que podría ser de una espingarda o algún arma similar por lo que nos atrevemos a asegurar que este relleno es de finales del s. XVI o del s. XVII.

-Piso 2: El denominado Piso 2 lo encontramos solamente en el Sector C ya que en el resto de los sectores se vio destrozado por la U.S. 0. Incluso en este sector no se aprecia la extensión en su totalidad ya que está afectado por el pozo negro antes descrito y por la U.S. 1, aún así podemos estar seguros de que estaría adosado a ambas líneas de muralla. Surge a una cota de 28,15 m y va descendiendo conforme nos acercamos al Sector B presentándose a 28,02 m contiguo al torreón.

Está formado al igual que el Piso 1 por una blanquecina capa de mortero aunque algo más fina y compacta que la anterior. En cuanto al material arqueológico, no se encontró sobre él fragmento alguno de cerámica hispano-musulmana lo cual nos hace pensar que nos hallamos todavía ante un piso de época cristiana, posiblemente del s. XVI.

-U.S. 2: La U.S. 2 es otra fosa de relleno presente sólo en el Sector C al igual que la U.S. 1 pero adosada en este caso a la segunda línea de muralla y bajo el Piso 2. Su cota de aparición es de 28,00 m y desaparece a 27,60 m. Está compuesta de tierra arcillosa de color verdusco (muy similar a la U.S. 3 Extra Muros). Su función podría estar relacionada con la creación del Piso 2 y algún tipo de arreglo en la segunda línea de muralla.

-U.S. 3: Esta es la primera unidad sedimentaria presente en los tres sectores y la que obedece a los factores de deposición de sedimentos procedentes del Cerro San Cristóbal. Está compuesta por tierra de color marrón con gran abundancia de piedras de pequeño y mediano tamaño. Aparece en todos los sectores a una cota media de 28,00 m; en cuanto a su cota final, ésta varía dependiendo del sector ya que el estrato presenta bufamiento conforme nos desplazamos hacia la cima del Cerro San Cristóbal; así en el Sector A su cotafinal es de 25,84 m mientras que en el Sector C es de 26,55. Por tanto en este estrato están incluidos los niveles de ocupación que irán surgiendo conforme avance la excavación: los Pisos 3, 4 y 5.

-Piso 3: Está formado por una fina capa de mortero de color claro que discurre entre las dos líneas de muralla a lo largo de los tres sectores -aunque en el Sector C se halla alterado por la U.S. 1 y la U.S. 2-. La cota media de aparición en el Sector A es de 27,48 m, a partir de aquí toma una ligera inclinación conforme nos desplazamos hacia los siguientes sectores surgiendo en el Sector B a 27,55 m y a 27,65 m en el Sector C. Consideramos que hemos topado ya con el primer piso hispano-musulmán de esta intervención. Por el material hallado sobre este piso -como por ejemplo algunos candiles de peana- nos atrevemos a situar su cronología en torno al siglo XV.

-Piso 4: Este piso se halla inmediatamente bajo el suelo anterior, a muy pocos centímetros de éste. Así en el Sector A lo hallamos a una cota media de 27,34 m, en el Sector B a 27,40 m y por último a 27,52 m en el Sector C; presenta pues un ligero bufamiento al igual que el Piso 3. Aunque en el Sector C se encuentra destruido por la U.S. 1, también discurriría adosado a ambas líneas de muralla. Está compuesto por una fina capa de mortero de color rojizo debido a las características de la tierra -muy arcillosa- que fue utilizada a la hora de realizar la mezcla. Presenta a su vez una gruesa cama de chinorros que pierde grosor conforme nos desplazamos hacia la cima del cerro, así en el Sector A llega a adquirir unos 10 cm mientras que en el Sector C apenas si es perceptible. En cuanto a su cronología, el material encontrado -como varios fragmentos de jarrón con vedrio verde- y su proximidad estratigráfica con el Piso 3 nos indican que aún seguimos en un suelo de época nazari, probablemente del siglo XIV.

-Piso 5: Este suelo es el último que se documenta incluido en la U.S. 3. Al igual que el anterior está formado por una capa de mortero de color rojizo y se hallaría anexo a las dos líneas de muralla en todo su trazado. Presenta un índice de bufamiento mayor que los dos anteriores, de este modo en el

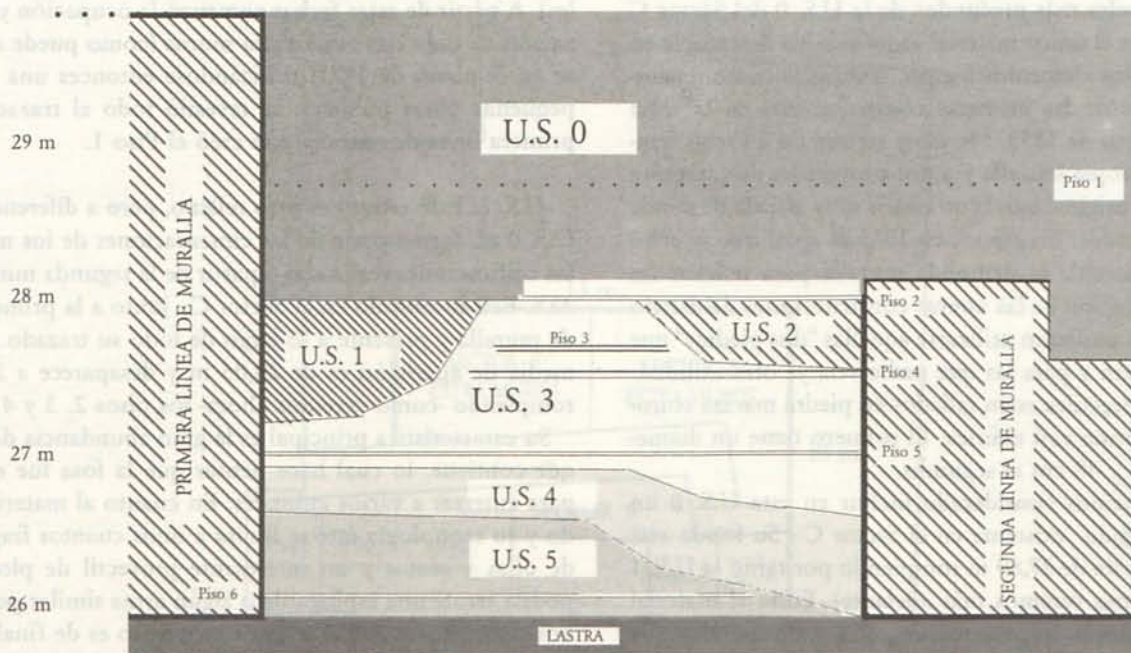


FIG. 2. Perfil Oeste en el Sector C (Escala 1:50)

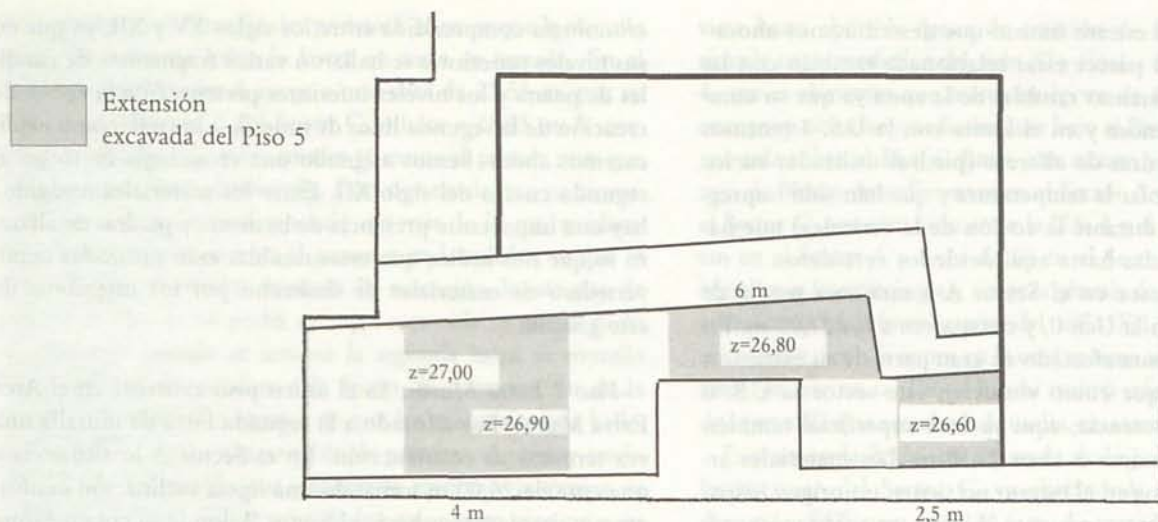


FIG. 3. Zona excavada del piso 5.

Sector A lo encontramos a 26,60 m, subiendo a 26,80 m en el Sector B y a 27,00 m en el Sector C. Se hallaron sobre él numerosos fragmentos de jarritas con decoración en manganeso; asimismo en la alzada anterior habíamos topado con algunos fragmentos de candiles de cazoleta -propios del siglo XII-, por lo que estamos seguros de encontrarnos ante un suelo de época almohade.

-U.S. 4: Este estrato está inmediatamente situado bajo la U.S. 3. Está compuesto en su mayor parte por arena, seguramente traída de la costa. Junto a la primera línea de muralla este estrato descansa sobre la U.S. 5 mientras que anexo a la segunda línea de muralla pasa a apoyar directamente sobre la lastra rompiendo la U.S. 5 y un suelo anterior; por estos motivos creemos que este estrato es el relleno de la fosa de cimentación de la segunda línea de muralla. Esto nos hace una revelación importante: la creación de la segunda línea de muralla parece ser posterior a la de la primera en al menos un siglo.

La U.S. 4 es la que presenta un mayor índice de bufamiento debido a la inclinación natural de la zona: en el Sector C su potencia es mucho mayor que en el Sector A. Así su cota de inicio en el Sector A es de 25,88 m mientras que en el Sector C aparece a 26,90 m; esto se debe a que la segunda línea de muralla presenta en el Sector C una envergadura mucho mayor -1,80 m de grosor- que en el Sector A -sólo un metro-. En cuanto al material arqueológico incluido en la U.S. 4 éste es muy escaso, limitado a algunos fragmentos de cántaros.

-U.S. 5: El estrato está situado justamente bajo la U.S. 4 y apoyado directamente sobre la lastra. Su cota de aparición en el Sector A es de 25,80 m y su cota final, donde ya tocamos lastra, es de 25,54 m; por otro lado en el Sector C presenta una cota inicial de 26,58 m desapareciendo a 25,95 m. Comprobamos pues que, por los mismos motivos, presenta similares características a la U.S. 4: un alto índice de bufamiento y una reducción de su potencia conforme nos acercamos a la Puerta de Purchena. En cuanto a su morfología, está compuesto de tierra de color marrón -más oscura

que la U.S. 3- con gran abundancia de piedras de pequeño y mediano tamaño.

En él están incluidos los materiales más antiguos ya que responde a procesos de sedimentación anteriores a la creación de la segunda línea de muralla. Por tanto a estos materiales se les asignaría una cronología comprendida entre el primer tercio del siglo XI y el segundo cuarto del siglo XII -época en la que pensamos fue levantada la segunda línea de muralla-. Es de destacar el fondo de lo que parece ser un pequeño vaso hallado en el Sector A, presenta toda su parte exterior pintada de color rojo y un engobado color crema con decoración en negro al interior.

-Piso 6: Es el último suelo documentado en este área. Está incluido en la U.S. 5, a muy pocos centímetros del nivel de lastra; exactamente lo encontramos a 25,68 m en el Sector A y a 26,04 m en el Sector C. A diferencia de los anteriores su extensión no estaría comprendida entre las dos líneas de muralla ya que la segunda línea fue levantada en época posterior, por estos motivos se halla cortado por la U.S. 4 y por la misma segunda línea de muralla. Se trata pues de un piso adosado al exterior de la primera línea cuando ésta terminó de levantarse en el primer tercio del Siglo XI.

- Área Extra Muros:

-U.S. 0: Este estrato equivaldría a la U.S. 0 del área anterior. Es el mismo relleno de cimentación de las edificaciones posteriores al siglo XIX que tenemos en el Área Entre Muros. Sus cotas de inicio son las mismas descritas anteriormente pero sus cotas finales son todavía más profundas: en el Sector A la U.S. 0 desaparece aproximadamente a 27,40 m y en el Sector B lo hace a unos 27,25 m. Su composición es también igual a la U.S. 0 Entre Muros: tierra de color marrón oscuro con piedras de mediano y gran tamaño. Respecto al material en él se hallaron fragmentos de cerámica de diversas épocas junto con elementos claramente contemporáneos.

-U.S. 1: Está compuesta por tierra limpia de color marrón claro, sólo aparecen piedras de pequeño y mediano tamaño

en la unión con el estrato limoso que describiremos ahora - la U.S. 3-. La U.S.1 parece estar relacionada también con las avenidas de las diferentes ramblas de la zona ya que su composición es casi limosa y en el límite con la U.S. 3 tenemos abundancia de piedras de alfarero (piedras utilizadas en los hornos para controlar la temperatura y que han sido impregnadas de vidrioado durante la coción de la cerámica) que habrían sido arrastradas hasta aquí desde los vertederos.

Este estrato aparece en el Sector A a una cota media de 27,40 m, justo bajo la U.S. 0, y desaparece a los 27,00 m. En el Sector B se presenta afectado en gran parte de su extensión por la U.S. 0, ya que como vimos en este sector la U.S. 0 tiene una mayor potencia; aquí su cota superficial también es de 27,40 perdiéndose a unos 27,10 m. Los materiales arqueológicos hallados en el estrato no tienen un origen hispano-musulmán, ninguno presenta dibujos en manganeso, vidrioado, cuerda seca o cualquier otro tipo de decoración característica; son relativamente modernos, posiblemente del siglo XVI o XVII.

-U.S. 2 y U.S. 3: Ambas están relacionadas ya que forman parte de la acumulación de sedimentos traídos por el cauce de una antigua rambla que pasaría junto al cerro San Cristóbal. La U.S. 2 está formada por aluvión de rambla y la U.S. 3 por una tierra limosa de color verde oscuro. La U.S. 2 la encontramos entre 27,20 m y 26,60 m mientras que la U.S.3 tiene una cota inicial de 27,20 y una final de 26,15 (apoyando aquí directamente sobre la lastra). En ninguno de los dos estratos se halló material arqueológico, pero debido a la presencia de materiales propios del siglo XV en los niveles más superficiales de la U.S. 4, creemos que esta rambla presentó su mayor actividad entre estas fechas y el siglo XVIII, cuando comenzó a ocuparse la zona.

-U.S. 4: Está formado por tierra de color marrón, pero más oscura que la de la U.S. 1 y con mayor abundancia de piedras de pequeño y mediano tamaño. En el Sector A su cota inicial es de 27,00 m y su cota final de 26,00 m -descansando sobre el piso que ahora describiremos-. En el Sector B la potencia estratigráfica abarca desde los 27,20 hasta los 25,80 m, cota a la que ya aparece la lastra. Por su composición podríamos identificarlo con la U.S. 3 Entre Muros; efectivamente, al igual que aquel, parece responder a los procesos de deposición de sedimentos procedentes del cerro San Cristóbal y de las ramblas adyacentes. Los materiales parecen presentar una

cronología comprendida entre los siglos XV y XII, ya que en sus niveles superiores se hallaron varios fragmentos de candiles de peana y los niveles inferiores pertenecen a la época de creación de la segunda línea de muralla a la cual -como explicaremos ahora- hemos asignado una cronología en torno al segundo cuarto del siglo XII. Entre los materiales recogidos hay una importante presencia de bastones y piedras de alfarero lo que nos indica que estas ramblas eran utilizadas como vertedero de materiales de deshecho por los miembros de este gremio.

-Piso 1 Extra Muros: Es el único piso existente en el Area Extra Muros. Fue adosado a la segunda línea de muralla una vez terminó su construcción. En el Sector A lo situamos a una cota de 26,00 m tomando una ligera inclinación conforme nos desplazamos hacia el Sector B donde su cota máxima se presenta a 26,16 m. En cuanto a su extensión la superficie conservada no supera los 50 cm. Puesto que lo hemos asociado a la creación de la segunda línea de muralla los materiales hallados sobre él presentarán la misma cronología -segundo cuarto del siglo XII-.

3. ESTRUCTURAS.

Primera línea de muralla

Esta línea de muralla no es otra que la que mandó levantar, según nos relatan las fuentes, el rey Jairán y que finalizó su sucesor Zuhayr. Su construcción se produjo pues a lo largo del primer tercio del siglo XI. Su misión era proteger el nuevo barrio que había surgido por el considerable aumento de la población de la ciudad desde finales del siglo X: el arrabal de la Musalla.

De esta línea de muralla en nuestro solar sólo tenemos información de su cara externa ya que el resto discurre en su totalidad bajo la calzada de Antonio Vico. Así, situados en la medianería que marca el inicio del nº 24, esta cara de la muralla se introduce en el solar únicamente 50 cm a partir de la línea de fachada, discurre 8,84 m en dirección ESE, en este punto se adentra en el solar unos 66 cm. Nos encontramos ahora con un pequeño torreón adosado de planta rectangular cuyas medidas son 4,54 m de ancho por aproximadamente 2,40 de largo. Por último el trazado continúa en la misma dirección 5 m más llegando al final del corte.

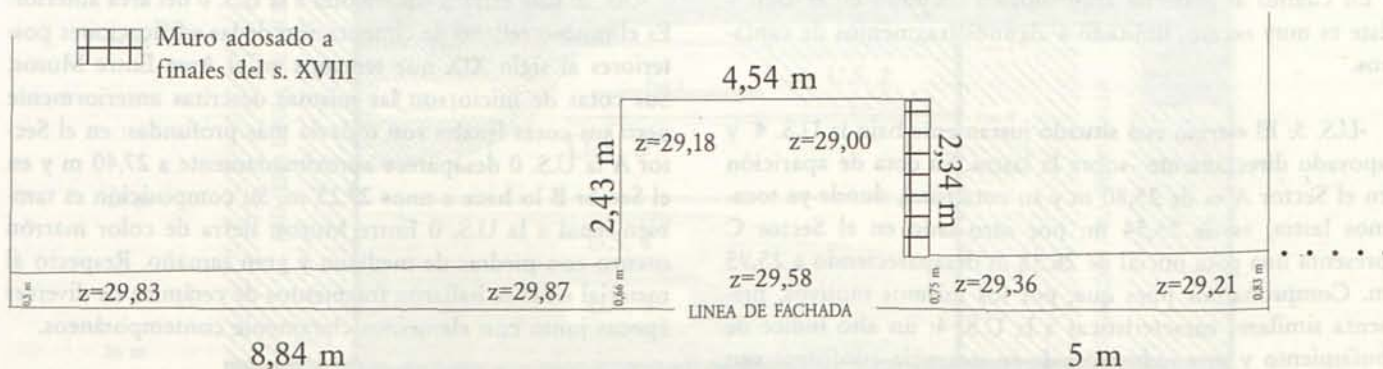


FIG. 4.

En cuanto a sus cotas finales podemos afirmar que la muralla apoya directamente sobre la lastra en todo su trazado. En el Subsector 1 del Sector A surge a una cota de 25,55 m, por su parte en el Subsector 2 del Sector C lo hace a 25,95 m. A muy pocos centímetros de estos niveles tenemos el primer piso que se adosó a esta línea de muralla. Esto nos revela que su cimentación no profundizaba demasiado -no más de 10 cm- residiendo su fuerza únicamente en el grosor y en la solidez, ya que el apoyo de cimentación era mínimo. La extensión de este piso de mortero -el Piso 6- no podrá ser aquí conocida ya que el suelo fue destruido cuando se levantó la segunda línea de muralla pero dado que es coetáneo a la época de construcción de la muralla podemos estar seguros de que los materiales que hallemos sobre él tendrán una cronología próxima al primer tercio del siglo XI. La muralla está construida mediante la técnica de encofrado o *tabiya*. El tamaño de los cajones en esta primera línea de muralla no puede apreciarse con igual claridad que los de la segunda línea -que ahora describiremos- debido al enlucido que presenta en la mayor parte de su trazado, pero en cualquier caso parecen ser mucho menores que los de aquella, de unos 70 x 140 cm. El mencionado revestimiento se presenta a una cota media de 28,50 m en el Sector A, continúa a 28,60 m en el Sector B, y en el Sector C puede apreciarse como va aumentando desde 28,60 hasta 28,90 al final del sector.

Como se explicó con anterioridad este enlucido -compuesto de mortero- está asociado con la creación del Piso 1. En estos momentos de finales del siglo XVIII, esta línea de muralla sufre una pequeña remodelación en su torreón adosándosele un nuevo muro de mortero y piedras que aumentan su anchura 39 cm en su lado este. Por tanto el torreón entre los siglos XI y XVIII estuvo mostrando una anchura de tan sólo 4,15 m.

Segunda línea de muralla

La época de creación de esta segunda línea de muralla no está tan clara como la primera. Las fuentes no nos hablan de ella de manera explícita y ni tan siquiera aparece reflejada en los numerosos planos que hay de la ciudad anteriores a 1855. Hay varios indicios que me hacen suponer que fue levantada con posterioridad a la primera. En primer lugar tenemos la U.S. 4, que claramente se presenta como el relleno de su fosa de cimentación. Por tanto las obras fueron planeadas por técnicos distintos ya que, como acabamos de ver, la primera apenas si presenta cimentación.

El tamaño de los cajones de encofrado es también diferente siendo los de ésta mayores. Además los materiales utilizados para el encofrado ofrecen una tonalidad rojiza mientras que en la primera línea presentan un color más oscuro. Por último esta segunda línea rompe el Piso 6, anexo a la primera, ya que si ambas fuesen coetáneas este suelo también estaría adosado a la segunda línea de muralla.

Sabemos que fueron levantadas en épocas distintas pero la cuestión es ahora asignarle una cronología a esta misteriosa segunda línea de muralla. Pues bien, el primer piso que se documenta anexo a ambas líneas es el Piso 5. Por los materiales hallados sobre él y en cotas inmediatamente superiores podemos afirmar que estamos pisando un suelo almohade, posiblemente de finales del siglo XII o principios del XIII. Por lo que hemos

visto hasta ahora la época de creación de esta muralla estaría situada entre mediados del siglo XI y finales del XII. Pero la U.S. 4, que es el estrato que marca su época de construcción, no se encuentra situada inmediatamente bajo el Piso 5 ni directamente apoyada sobre el Piso 6. Entre este estrato y el Piso 5 tenemos más de 50 cm de sedimentos en el Sector A y de 15 a 45 cm en el Sector C; por otro lado entre la U.S. 4 y el Piso 6 hay unos 10 cm en el Sector A y cerca de 50 en el Sector C. Esto nos hace afinar más la cronología y situar la génesis de la segunda línea de muralla en el primer cuarto del siglo XII, en pleno período almorávide; justo la época en la cual se tiene noticia -gracias a Ibn Idari- de que un tal Ibn al-Fahmi realizó reformas en el trazado de la muralla que cercaba la Musalla, exactamente en el año 1125.

Esta segunda línea está separada de la primera 3,72 m en el límite oeste del Sector C, va abriéndose paulatinamente en dirección ESE para, tras 14,6 m de trazado, dar un quiebro hacia el SSO y volver a continuación a tomar su primera dirección. Sus cotas superiores pueden apreciarse en la fig. 4; en cuanto a las finales, al igual que el trazado anterior, esta segunda línea apoya sobre la lastra. Está de igual modo construida mediante la técnica de *tabiya*. En este caso el tamaño de los cajones puede apreciarse mucho mejor, sobre todo en su cara interna, ofreciendo como media unas medidas de 75 x 200 cm.

La segunda línea presenta además en su cara exterior un piso anexo que sería levantado justo tras terminar los trabajos de la muralla, por tanto le asignamos una datación próxima al segundo cuarto del siglo XII. Este piso -situado a unos 25 cm sobre los niveles de lastra- marca la potencia de la cimentación al exterior. Esta medida puede parecernos escasa pero aún así es bastante mayor que la de la primera, teniendo además en cuenta que esta línea de muralla es muchísimo más delgada que aquella.

Aun nos queda el problema de determinar la función o misión para la que fue construida. A muy pocos metros de donde nos encontramos existe un baluarte conocido como Torre de las Arcas y por lo que sabíamos hasta ahora su localización se hallaba justo en la confluencia de la calle Antonio Vico con la plaza del Carmen.

Pues bien, revisando el plano de 1771 de Carlos Masdeu vemos que existe una calle (señalada en rojo) que va desde la plaza consistorial (hoy Plaza de la Constitución, señalada con un círculo) en dirección hacia la Torre de las Arcas aunque aún no llega a desembocar allí. En el plano de 1852 de Juan Mata Prats podemos apreciar como en esa calle se ha producido una alineación que sitúa su final muy próximo a la torre en cuestión. La alineación definitiva de esta calle (conocida entonces como de la Hermosura y actualmente como Navarro Dárax) la realiza el arquitecto municipal Trinidad Cuartara en 1874, uniéndola finalmente con la calle del Engendro (actual Antonio Vico). Por tanto la situación correcta de la Torre de las Arcas estaría un poco más arriba de lo que se piensa, justo bajo el cruce de Antonio Vico y Navarro Dárax, y exactamente a 25 m de nuestro solar.

La cercanía de esta torre me hace suponer que nuestras estructuras guardan una íntima relación con ella y que no sería descabellado plantear la hipótesis de la existencia de una puerta no conocida que estuviese flanqueada por la Torre de las Arcas y que presentase una entrada en recodo de la cual forman parte las estructuras de este solar.



- Extensión conservada del Piso 1 Extra Muros
- Extensión posible del Piso 1 Extra Muros

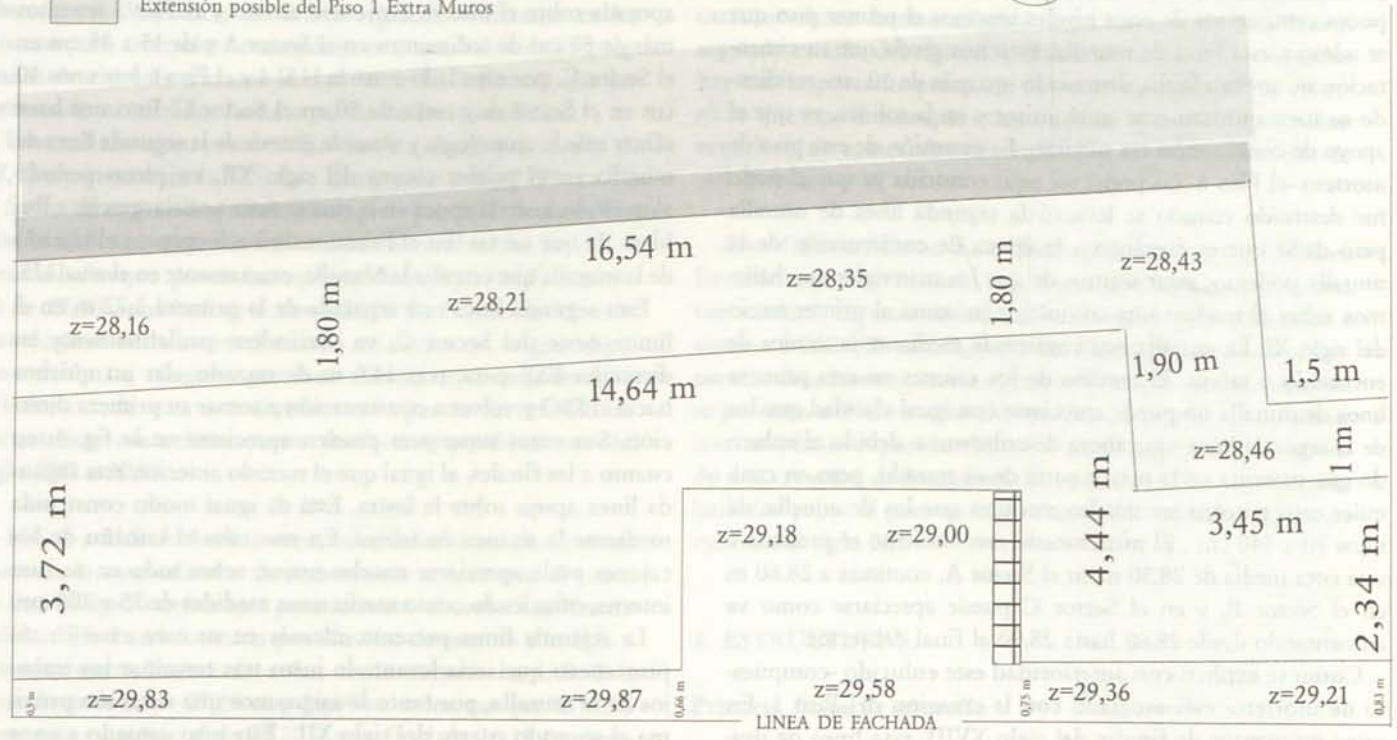


FIG. 5.

4. APROXIMACIÓN A LOS PROCESOS DEPOSITACIONALES Y POSTDEPOSITACIONALES.

- Area Entre Muros

Poco más podemos decir acerca de la U.S. 0 en este área; se trata del relleno de las cimentaciones de los muros pertenecientes a las construcciones realizadas en los solares a partir del año 1855. Dada su gran potencia afecta a la U.S. 1 y a la U.S. 3 -y también a los pisos 1 y 2-. Esto es debido a que a la hora de cavar las fosas para las cimentaciones se destruyeron los niveles más superficiales de la U.S. 1 y de la U.S. 3 así como el Piso 1 en casi su totalidad y el Piso 2 en los Sectores A y B.

La U.S. 1 es el relleno de una fosa cavada junto a la primera línea de muralla en el siglo XVII. Como se acaba de explicar probablemente falten sus niveles más superficiales por la alteración causada por la U.S. 0. A su vez esta fosa afectó a la U.S. 3 cuando fue realizada.

En cuanto a la U.S. 2, ésta es otro relleno artificial. Como se dijo anteriormente está relacionada con la creación del Piso 2 y con algún tipo de arreglo en la segunda línea de muralla. En el Sector C, justo debajo del Piso 2 la segunda línea de muralla presenta en parte de su trazado una fractura a la altura de la unión de dos cajones de encofrado. Dado que al Piso 2 se le asignó una cronología en torno al siglo XVI debido a la ausencia de material hispano-musulmán sobre él y a la cercanía estratigráfica con el Piso 3 (datado cronológicamente en torno al siglo XV), el origen de esta fractura podríamos localizarlo en el terremoto de 1522.

La U.S. 3 es el resultado de los factores de sedimentación acaecidos durante cinco siglos -desde el s. XII hasta el XVI puesto que en ella están incluidos los pisos 2, 3, 4, y 5- y por tanto el primer estrato de creación natural descrito hasta ahora. Presenta bufamiento ya que nos encontramos en la ladera de un cerro, inclinación a la que también se someten los diferentes suelos documentados. El grosor de la U.S. 3 entre el Piso 5 y la U.S. 4 va disminuyendo sensiblemente conforme bajamos la ladera del cerro; puesto que la U.S. 4 es el relleno de fosa de cimentación de la segunda línea de muralla -levantada en el 1026- esta parte del estrato comprendería una cronología que abarcaría desde el segundo cuarto del siglo XII hasta el primer cuarto del siglo XIII -época de creación del Piso 5-. El hecho de que la potencia del estrato entre el Piso 5 y la U.S. 4 disminuya tan significativamente indica que durante ese periodo de tiempo comprendido entre el s. XII y el s. XIII los procesos de erosión del cerro San Cristóbal fueron muy intensos. Nuestra hipótesis es que esto pudo ser debido a la acción de lluvias torrenciales esporádicas y a la poca presencia de vegetación que frenara esos procesos de desgaste. Nos encontramos pues ante un periodo de frecuentes sequías que culminarán -según nos cuentan las fuentes- en los disturbios generalizados de comienzos del segundo cuarto del siglo XIII.

En la U.S. 4 volvemos a estar ante otro relleno de una fosa de cimentación, en este caso es la fosa de creación de la segunda línea de muralla. Su potencia estratigráfica varía disminuyendo conforme bajamos la ladera del cerro porque el grosor de la muralla es también sensiblemente menor en el Sector A. Además esto debió hacerse así para seguir mante-

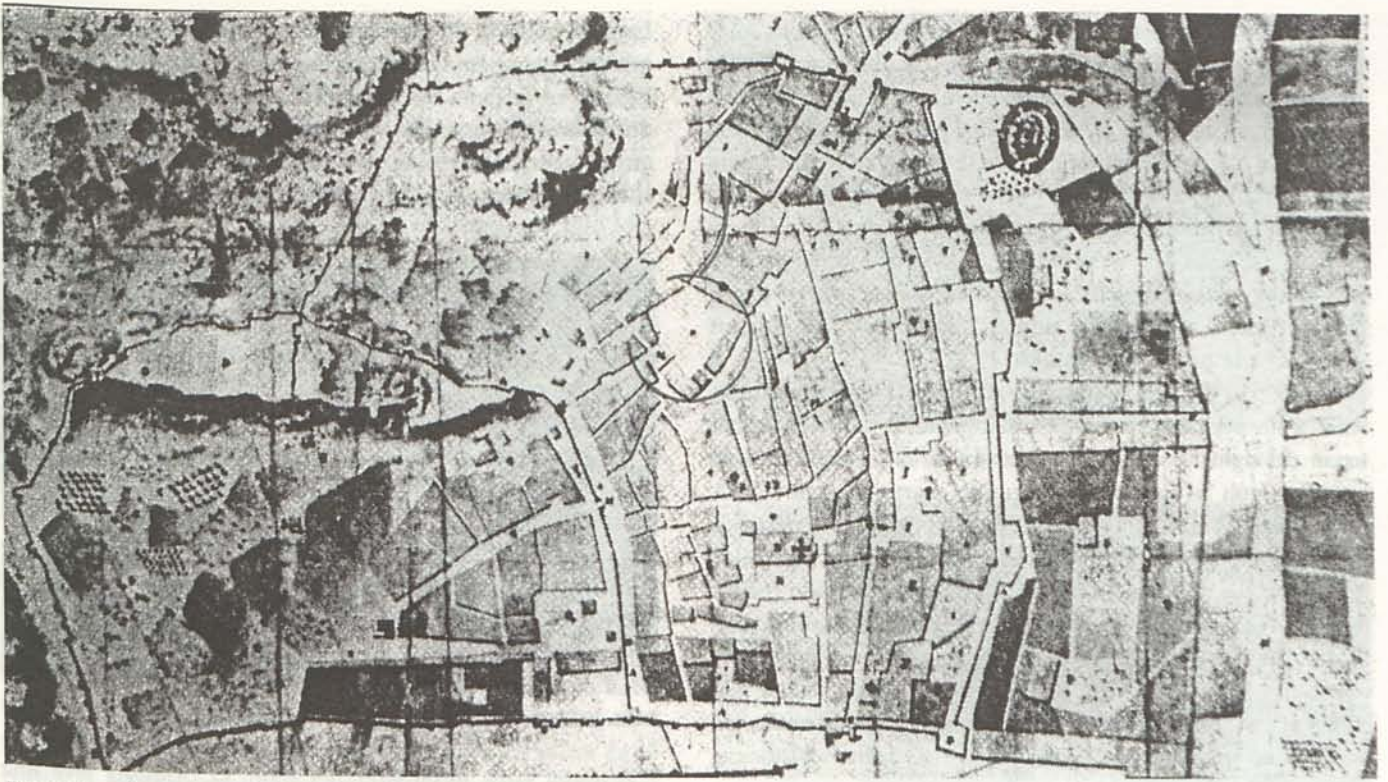


FIG. 6. Plano de Carlos Masdeu.

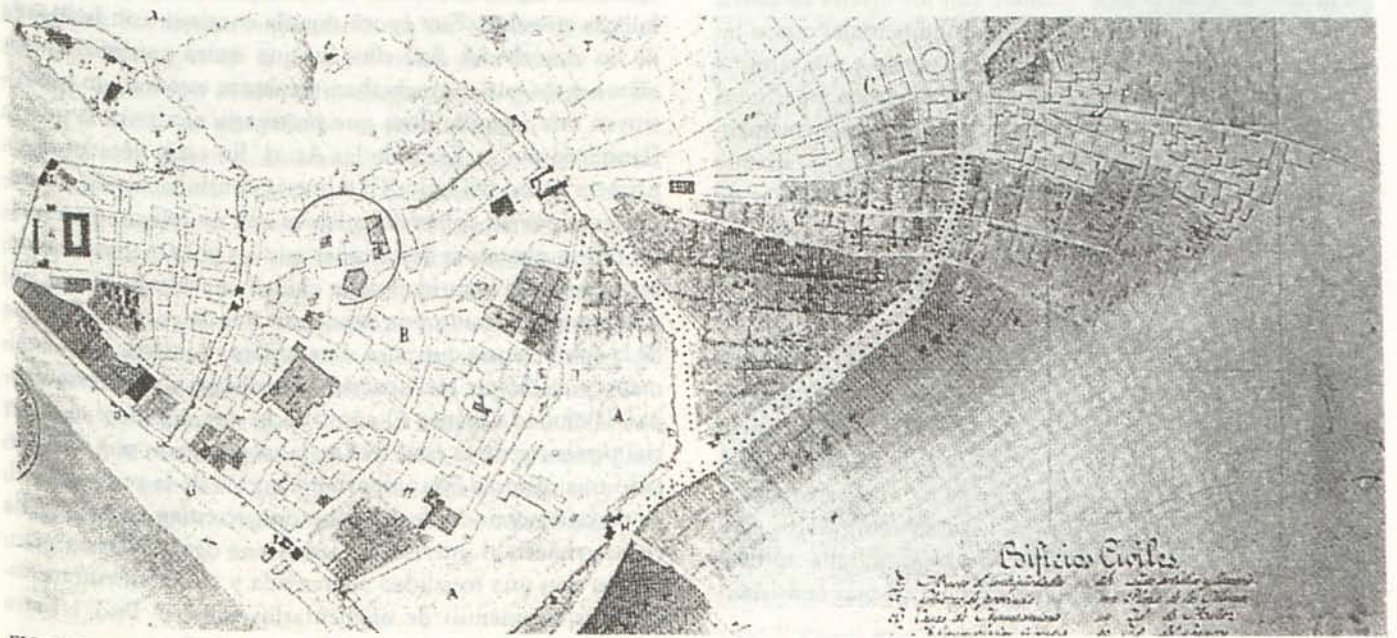


FIG. 7. Plano de Juan Mata Prats.

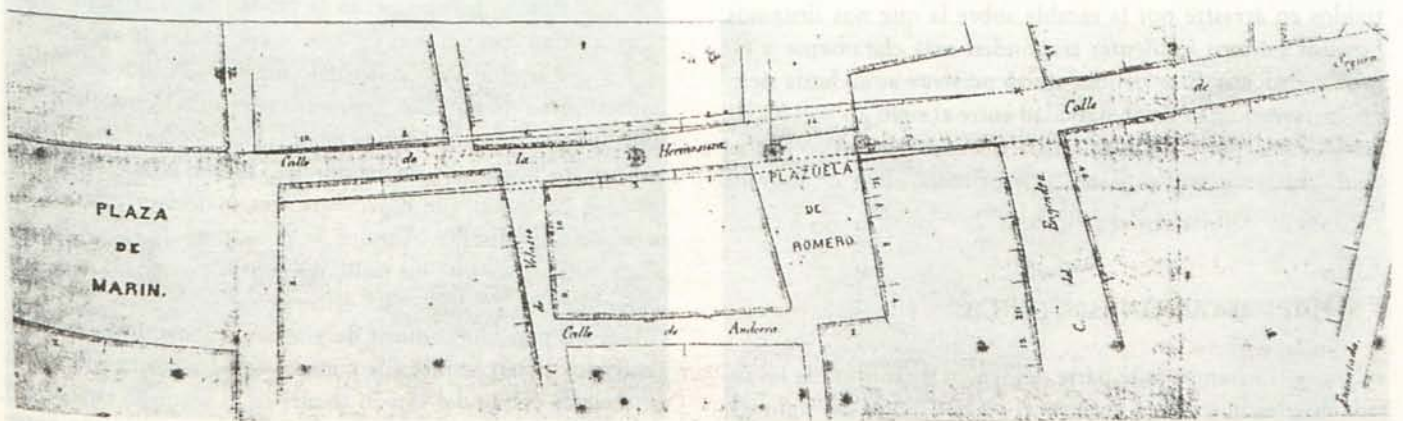


FIG. 8. Proyecto de alineación de la calle Navarro Dáraz.

niendo la pendiente hacia la Puerta de Purchena o a la Torre de las Arcas ya que en caso contrario se hubiera producido un aterrazamiento del terreno. Existe una alta posibilidad de que justo sobre la U.S.4 se hubiese creado un piso que iría adosado a la nueva línea de muralla, pero no se ha documentado resto alguno de él. Esto puede explicarse por la naturaleza del material utilizado como relleno de la fosa de cimentación: arena. La arena no es buena cama para ningún suelo ya que no ofrece un agarre suficientemente consistente, por ello este nuevo piso habría sido arrastrado por los procesos erosivos a la primera de cambio.

La U.S. 5 es el último estrato presente en el Area Entre Muros. Abarca un periodo cronológico comprendido entre el primer tercio del siglo XI -época de creación de la primera línea de muralla según las fuentes- y el segundo cuarto del siglo XII. A diferencia de la U.S. 3 presenta una mayor potencia estratigráfica en el Sector C que en el Sector A, lo cual indica que los procesos de erosión del cerro San Cristóbal durante ese periodo fueron muy débiles. En este caso, al contrario de lo expuesto más arriba, nos hallamos en una época de lluvias regulares y abundante vegetación; una época en la que el fantasma de la sequía y la hambruna ronda lejos de la ciudad; una época, en definitiva, de bonanza económica tal y como reflejan las fuentes históricas para este periodo del siglo XI.

Por último, bajo la U.S. 5 dimos con los niveles de lastra. La construcción de estructuras tan monumentales como las descritas supuso una gran remoción de tierras y por tanto la alteración y destrucción de los estratos asociados a periodos anteriores -como visigóticos y romanos-, independientemente de que con toda probabilidad fuesen arqueológicamente estériles debido a la casi segura ausencia de estructuras de aquellas épocas en la zona.

- Area Extra Muros

La U.S. 0 en este área afecta a la segunda línea de muralla, destrozando en las cotas superficiales la cara exterior. Esta alteración consigue que esta línea de muralla presente en su parte superior un grosor de tan sólo 1,20 m. Esto debió ocurrir sin duda a la hora de realizar las edificaciones en época contemporánea. Las cimentaciones de estos muros apoyan en muchos casos en ambas líneas de muralla aprovechando su potente cimentación y dándole así más consistencia a los nuevos muros.

La U.S. 1 refleja los factores de deposición de sedimentos traídos en arrastre por la rambla sobre la que nos situamos. Los dos estratos siguientes responden más claramente a ese mismo proceso. Esta rambla, quizá presente aquí desde siempre, presentó una mayor actividad entre el siglo XV y el XVIII. Por la dirección e inclinación de los estratos parece que su curso discurría casi paralelo a la primera línea de muralla hasta desembocar en la Rambla Obispo Orberá.

5. INTERPRETACIÓN HISTÓRICA.

Nos encontramos ante parte del lienzo de la muralla levantada por Jairán y Zahyr durante el primer tercio del siglo XI. El trazado que nos ocupa descendía desde la cima del monte

Layham hacia la Puerta Purchena. Tenía un camino adosado que probablemente conducía desde ese punto hasta la puerta situada en la cima del cerro. Entre los materiales encontrados sobre ese piso -Piso 6- destacamos una jarrita o vasito que presenta decoración en negro sobre un engobado blanco al interior y revestimiento rojo en toda su parte exterior.



LAM. II. Cara exterior de la primera línea de muralla.

Durante estos momentos del siglo XI. Almería vive una época de esplendor comercial acompañado de periodos de buenas cosechas. Esta época dorada continúa con la llegada de los almorávides. Son ellos los que -quizá presintiendo los años negros que se avecinaban- refuerzan este trazado y construyen una segunda línea que protegería una posible puerta flanqueada por la Torre de las Arcas. En estas décadas de la primera mitad del siglo XII Almería continúa siendo un importante puerto comercial a la vez que un refugio para piratas por lo que no es de extrañar que los gobernantes mandasen reforzar la seguridad de la ciudad conscientes de un posible ataque liderado por estados rivales deseosos de librarse de la competencia que para ellos suponía Almería. Esto finalmente sucedió en 1147, cuando castellanos y genoveses ocupan la ciudad durante 10 años. En lo que se refiere al material perteneciente a estas fechas, la intervención nos ha aportado una información importante acerca de la poco conocida cerámica almorávide: los cántaros presentan un engobe de color grisáceo al interior, las jarras una decoración en manganeso con una tonalidad anaranjada y se documentan numerosos fragmentos de ungüentarios sobre el Piso 1 Extra Muros cuyo fondo ofrece un diámetro de 3 cm.

Los almohades recuperan la ciudad en 1157 pero jamás conseguirían recuperar el esplendor comercial de antaño. De esta época tenemos documentado un piso -Piso 5- adosado a ambas líneas de muralla. Los materiales más destacables son los numerosos fragmentos de jarritas con decoración en manganeso, un fragmento de candil de cazoleta, y una especie de insignia de metal que representa tres torreones adosados a una línea de muralla. Aunque se nos acuse de especular un poco pudiera ser que los militares guardianes de las murallas lucieran en su atuendo este distintivo.

Tras un periodo confuso de guerras y agitaciones sociales agravados por la sequía y la consecuente hambruna, Almería entra en la órbita del estado nazarí en el segundo cuarto del siglo XIII. Pertenecientes a este periodo encontramos entre

las dos líneas de muralla dos suelos -Piso 4 y 3-. Por los materiales hallados sobre él, al primero se le asignó una datación en torno al siglo XIV:

varios candiles de peana, tipología que según Isabel Flores se desarrolla a partir del siglo XIV, dos fragmentos de un recio jarrón con impronta y vidriado verde muy similar a otro encontrado en las excavaciones de la Alcazaba que Luis M. Llubí nos muestra en su libro *Cerámica Medieval Española*, dos fragmentos de ataifores que presentan como decoración la estrella de David y numerosos fragmentos de vasijas de almacenaje con decoración estampillada.

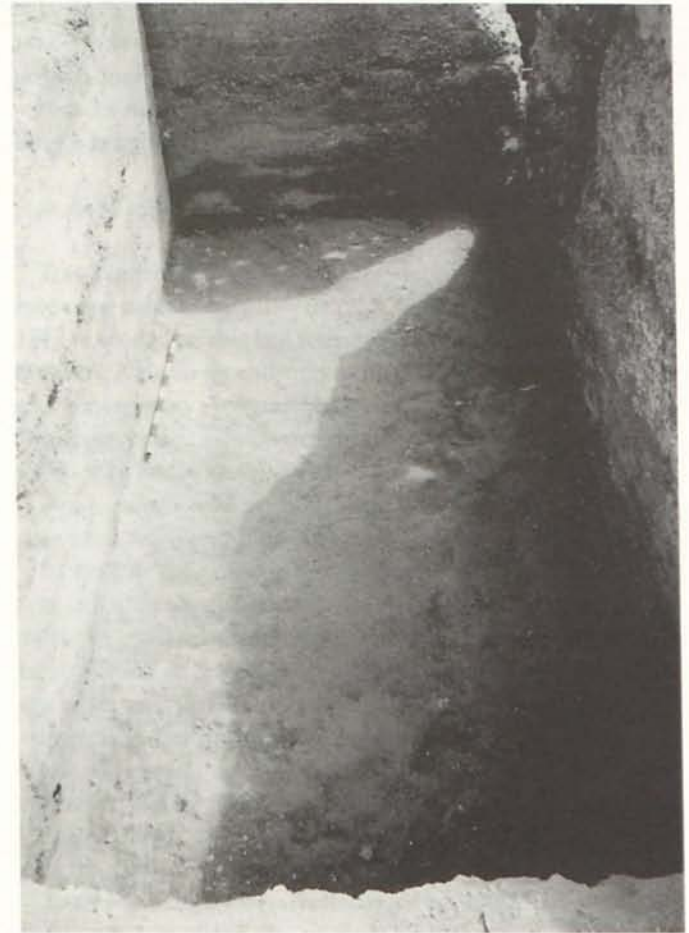
Por lo que respecta al Piso 3, entre sus materiales encontramos varios candiles de peana, lebrillos con decoración en ondas, un fragmento de ataifor con decoración en azul sobre esmaltado blanco. Este tipo de decoración cerámica es igual a la producida en Valencia durante el siglo XV por lo que estamos ante una prueba fehaciente de la influencia y dominación cristiana sobre el reino nazari en este siglo.

En el Area Extra Muros la cerámica no es tan abundante ni significativa en lo que a decoración se refiere pero nos da información acerca del modo de vida de las gentes que habitaban al exterior de la muralla. Estas vivirían probablemente en tiendas ya que se ha encontrado un hoyo de poste en el Sector A Extra Muros y numerosos fragmentos de anafres que denotan que cocinaban a la interperie. Sobre estos desperdicios hay numerosas noticias en las fuentes históricas que nos dicen que en el siglo XI vivían en Almería en un número superior a 20000, cifra exagerada sin duda pero no oculta el hecho de que existían en gran número.

Finalmente se han documentado dos pisos pertenecientes al período cristiano -Piso 2 y 1-. El suelo 2 se ha situado cronológicamente en torno al siglo XVI ya que el terremoto de 1522 parece dejar su huella en nuestras estructuras. Entre los materiales de esta época destacamos un fragmento de plato con decoración en manganeso o hierro sobre un vidriado oscuro. El Piso 1 es bastante más reciente, de finales del siglo XVIII ya que sobre él se encontró un maravedí de 1784. En estas fechas la segunda línea de muralla ya había sido demolida, hecho que presagiaba el final de la primera línea de muralla, que había perdido ya toda funcionalidad y que estrangulaba una ciudad en gran expansión económica. Fue un triste pago a sus servicios.



LAM. IV. Cara exterior de la primera línea de muralla (contiución).



LAM. V. Espacio entre muros.



LAM. III. Cara exterior de la primera línea de muralla (contiución).



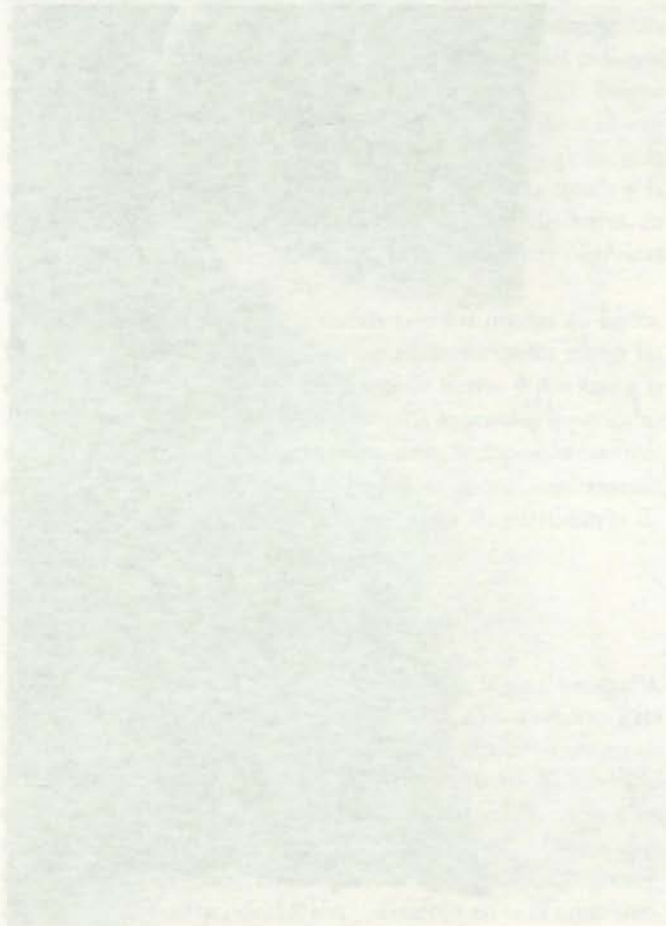
LAM. VI. Cara interior de la segunda línea de muralla.



LAM. VII. Cara exterior de la segunda línea de muralla.



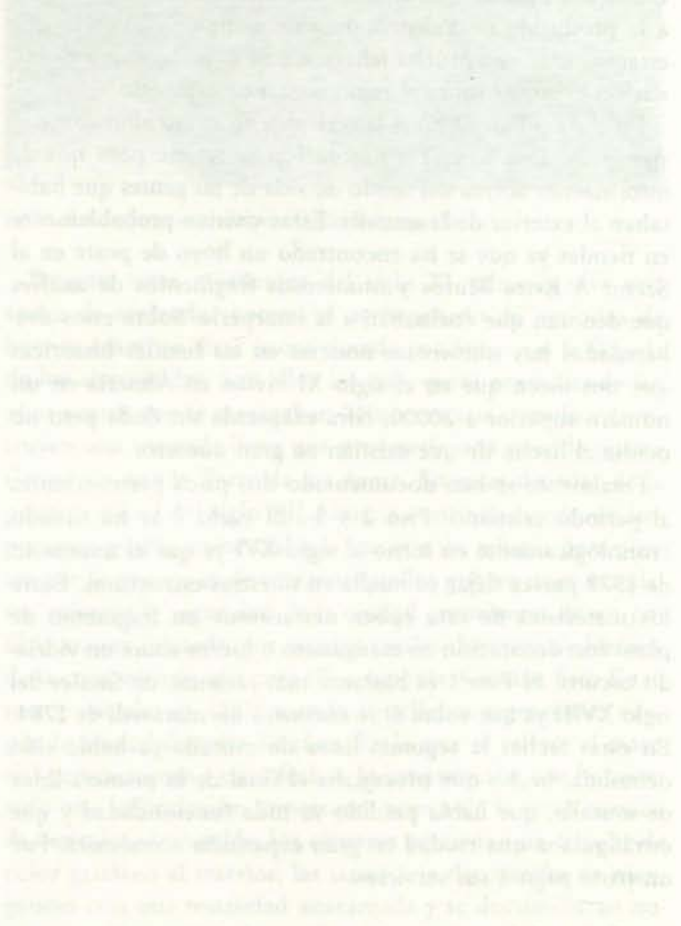
LAM. VIII. Cara exterior de la segunda línea de muralla (continuación).



La U.S. I refleja las labores de disposición de los muros...



El trazado que nos muestra el plano de la zona...



La U.S. II refleja las labores de disposición de los muros...



El trazado que nos muestra el plano de la zona...